

Amanda Patarca

A U T O R A

Otoño En Buenos Aires (Alejandrino)

Si es propio de los pueblos pintarse de colores,
Volverse fluorescentes, despertar sensaciones,
exaltar su paisaje con cuentos de amadores
para quedar prendidos sin más explicaciones...

Si en Italia su ocre me transportó a otro tiempo:
Al de aquellos cristianos que por Jesús morían
Cuando a la lex romana la propalaba el viento
Y en el gran Coliseo los césares reían.

Si París es plateado, lo supe en primavera
recorriendo sus calles hasta que amanecía...
Si a Londres vi colmado de bronces y maderas
Mientras en sus tejados el sol languidecía...

Si toda España es blanca; blanca como su suerte
gritando que no engendra ninguna anomalía
-pues sus mujeres ríen y sus hombres son fuertes-
demostrándole al mundo que no hay melancolía...

Yo añoro a Buenos Aires invadido de otoño,
mientras lucha el verano tratando de durar.
La imagino arrogante rodeada de retoños,
con colores brillantes que tienden a cegar.

Lo que sucede es simple, se explica de algún modo:
En su otoño he vivido cuando empecé a crecer,
cuando, siempre, asombrada lo preguntaba todo.
Yo creo que su otoño debiera florecer.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

Resonancia I

Cuando llegué me dije:
Ya sos. Ya estás aquí.
Respira hondo, ahora, como lo hacen todos.
Tus pulmones, llenándose de aire
te harán feliz.
Y acepté allí la consigna
que naciendo de mí, si hacer ruido
se fue expandiendo adentro,
llenando mis espacios con música celeste.
Del lugar del inicio, creo.
La acepté sin negarme,
como la nena buena que desde siempre fui.
Y lloré. Y mi primera lágrima
al huir de mi cuerpo habiendo condensado
en su líquida forma las ganas de existir,
impulsó de tal forma mi energía al futuro,
llenó con tal potencia las arcas de mi aliento,
que el tiempo a mi asignado,
el que sin luz ni brillo a mí correspondía,
cruzando los abismos, penetrando mi mente,
se adueñó de mis días hasta hoy.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

RESONANCIA II

Somos una luz y no nos damos cuenta.
Del otro lado, nuestro pasar cronometrado
permite a los otros poner en hora sus relojes.

El tren, como el tiempo,
nos lleva a estaciones muy extensas.
Tan extensas como para albergar en ellas
el desarrollo de las flores
o el enfriamiento funcional de la emoción.

La que, latente, aguardará,
por siempre, otros regresos.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

La Flecha

Tenso mi angustia
y estiro mi reclamo.
El arco ya está listo
entre mis manos.
Vibrando, convencida
concentra arrolladora sus anhelos
para la conjunción
La siento en tren de fuga
hacia el país del gozo.
Colosal energía
le transmiten mis manos
otorgándole impulso a mi destino.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

SONETO Nº1 (Ecológico)

Si Dios te ha dado todo, dalo todo:
Reconoce que has sido bendecido
en tus seres queridos que han nacido
para hacerte feliz de cualquier modo.

Recuerda que en el uso que te ha dado
radica la razón de tu existencia;
señálate con fe y con insistencia
que todo cuanto tienes es prestado.

La vida absurda en la cual confías
haciéndote pensar en tonterías
se encarga de tenerte esclavizado.

No permitas que Dios piense en “despojo”,
apenas que se sienta administrado.
Sólo así serás rey de lo creado.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

Soneto Nº 2 (de la madeja)

Era un bello país porque su gente
respetaba las buenas intenciones
y los hombres vivían plenamente
y al amor lo iniciaban los varones.

Era un bello país. Todos pensaban
con suficiente claridad y esmero:
Si hacía falta soñar ellos soñaban,
si sobraba trabajo eran obreros.

En aquel gran país todos los días
las mujeres debajo de los hombres
concebían felices nuevas crías.

Y ese amor satisfecho y en pareja,
en aquella región de no sé dónde,
fue el instante inicial de esta madeja

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

Nacer (Soneto)

Yo no sé que es “nacer” pero imagino
que ha de ser un antojo consumado
en el vivir peleando en el camino
hasta acabar con el latido ahogado.

Que es preciso vibrar o estarse quieta,
o agitarse o correr continuamente
exhibiendo el mortal lazo que aprieta,
expresa la consigna del viviente.

Yo, que asumo hasta mi origen por su efecto,
porque sé que aquí estoy, como si nada
pudiera destruir mi ser perfecto

descreo de la trampa revelando
que a la luz inicial se va el torrente
del “vivir” que se logra presentando.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

Convencimiento

Amé:

Y fue ese amor inmenso -el convertido en lamento-
el mismo que me instaba a quedarme en los instantes,
el que moldeo mi vida desde el primer momento
trasformándome en sorda, en ciega, en titubeante

Viví:

Sin saber que ese río -el que mi memoria extraña-
amoldando su lecho al nivel de la pampa,
impregnando de orgullo mi estirpe y mis entrañas
ocultaba en el fondo su razón hecha trampa.

De piedra:

Ya soy una columna que soporta el mañana.
A mi lado, en silencio y derramando hoy su calma
se acomoda este río -el de efluvios mundanos-
al que vi embravecido luchando contra mi alma

Incólume:

Quiero explicar a todos los que en su cauce cantan
la verdad del misterio pero mi voz no alcanza.
Sólo se escuchan ruidos, murmullos que levantan
las risas de las niñas que a mi sombra descansan

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

Memorial (Soneto libre invertido)

Para la escultora Lola Mora -La grande-

De roca fue, tiempo atrás dijeron
los que tapialando las puertas del cielo
la humillaron siempre.

Fue de roca, sí, asentimos luego
los que manteniendo en secreto su celo
custodiamos el vuelo de su creación.

Que la Mora era de roca, dijeron los que odiaban mucho.
Si la Mora fue de roca... contestamos los que amamos
su estilo rutilante, lo fue pero sólo instantes...
Los que saben... cuentan, que el prodigio se inició en la noche.

Ella era de roca cuando se acostó, así dicen.
Pero en la mañana se encontró tallada.
Era ya un brillante de finas aristas cuando despertó.
La magia del sueño engendró a la artista que en Lola anidó.

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

Tríptico De Lo Femenino

Preguntas De Las Amigas De María Al Angel De La Anunciación

Amigas de María:-¿Es verdad que ha de ser un Dios muy serio?
¿Que intentará salvar a los mortales
sin revelarles nada del misterio,
sumidos como están entre sus males?

Angel: -----

Amigas de María:-¿Es verdad que ya estando todo escrito
Inútil ha de ser que no aceptara;
Que ese "no" sin sentido, como un grito
llamaría a quién la reemplazara?

Angel: -----

Amigas de María:-Eres ángel no Dios. Te doy la mano
y aunque sé que no adviertes de antemano
que es posible que encierre una injusticia ...

Este hecho será la gran noticia
¿Crees que algún día se llegue a saber
por qué en su momento Dios no fue mujer?

Amanda Patarca

Amanda Patarca

A U T O R A

La Azteca

¿Qué razón la habrán dado en cautiverio?

Ella era azteca y labraba cobre,
no supo del amor, siguió igual pobre;
la adquirió para si un varón serio.

Yo soy, esa mujer la que han comprado.
la llevo con mi ser, comprendió a todas,
Yo compartí en silencio tristes bodas,
ocultando, mi orgullo desangrado.

Preguntándole siempre como hacía?
-Amoldándome al mundo-me decía,
cuando el me acaricia me voy lejos.

Hay ya todo ha cambiado y sin embargo,
quién pagará este viaje cruel y amargo
que hay dado las mujeres por la vida?

Amanda Patarca

A U T O R A

Proyectando Incidencias

Ejercito mi voz y esfuerzo el temple
Para encender la luz del universo.
No le canto al amor, le canto al verso que consigue que el hombre se contemple.

Al esfuerzo constante por la idea,
Al trabajo que ensancha al ser estrecho.
No le canto al amor, otros lo han hecho,
le canto a la razón que no pelea.

No le canto al amor, le canto al tiempo
y a la urgencia que invade lentamente
por temor a la muerte que no miente

Y a esta forma de angustia que en mi pecho
exalta mi deber de dejar cosas
enredándome en hijos como en rosas.

Amanda Patarca